

**SEGUNDO DOMINGO**

El Domingo 11 de Marzo a las 15:00 celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo. Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en la Cripta se hace el gesto de imposición de manos.



**VÍA CRUCIS**

Todos los Viernes durante el Tiempo de Cuaresma a las 18:30 se rezará el Vía Crucis en la Parroquia.



**CATEQUESIS DE ADULTOS**

Los jóvenes, adultos y las personas con alguna discapacidad que quieran recibir alguno o todos los Sacramentos de iniciación cristiana (Bautismo, Comunión y Confirmación) pueden prepararse en nuestro Santuario. Y, para quienes ya recibieron los Sacramentos, pero quieren profundizar sus conocimientos y su fe, le ofrecemos la Catequesis de Perseverancia. Abierta la inscripción.



**15 DE ABRIL - DOMINGO DE LA MISERICORDIA**

SE ACERCA LA PRÓXIMA FIESTA PATRONAL EN EL SANTUARIO JESÚS MISERICORDIOSO. VAYAMOS RECORDANDO ESTA FECHA A NUESTROS FAMILIARES Y AMIGOS PARA QUE NADIE FALTE A LA FIESTA DE LA MISERICORDIA

**HORARIO DE LAS MISAS**

**ATENCIÓN**  
A partir del mes de Marzo volvemos a los horarios habituales de misa.

**LUNES A SÁBADOS:**  
9:00 y 19:00

**DOMINGOS:**  
9:00, 11:00, 19:00 y 20:15

**DÍAS 26:**  
Los horarios de siempre: 7:30, 10:00, 12:00, 15:00, 17:00, 19:00 y 20:30.

**SEGUNDO DOMINGO DEL MES:**  
9:00, 11:00, 15:00, 19:00 y 20:15.



**Bienvenidos al Santuario Jesús Misericordioso**

**Queridos peregrinos:**

El 21 de febrero comenzó el tiempo llamado Cuaresma. Los cuarenta días en los que preparamos el corazón para la Pascua.

¿Qué tenemos que hacer en Cuaresma? ¿Rezar el Vía Crucis? ¿No comer carne? ¿Hacer ayuno?

Estas costumbres son buenas y las hemos recibido de nuestros mayores. Pueden ayudarnos a crear un clima de penitencia y oración.

Sin embargo, lo más importante en Cuaresma es la Misericordia.

En primer lugar la Misericordia de Dios: ese amor infinito que Él nos tiene, que lo lleva a buscarnos siempre para darnos su perdón. "Dios amó tanto al Mundo que entregó a su Hijo único para que todo el

que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna". (Jn. 3,16)

En segundo lugar la Misericordia entre nosotros: imitar a Jesús en su compasión por todo tipo de dolor humano. Como decía Juan Pablo II:

"¿Acaso no es la misericordia un "segundo nombre" del amor, entendido en su aspecto más profundo y tierno, en su actitud de aliviar cualquier necesidad, sobre todo en su inmensa capacidad de perdón?"

Acerquémonos un poco más a Jesús en estos días, para llegar a ser Misericordiosos como Él.

P. Gustavo

*Santuario Jesús Misericordioso*  
Arquidiócesis de Buenos Aires

Para recibir mensualmente por e-mail material del Santuario, solicítelo a: santuario@jesus-misericordioso.org  
Para peticiones y agradecimientos, enviar email a: peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org  
Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.  
P.I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.  
Tel: (011) 4522 - 3427 / 4521 - 3153  
Web: www.jesus-misericordioso.org  
R.P.I.: 238.729/91

**Anunciación del Señor** Festividad

En esta fiesta, una de las más antiguas de la Iglesia, se conmemora la Encarnación del Hijo de Dios en el seno de María, nueve meses antes de su nacimiento.

Tuvo diversas denominaciones tradicionales: Anunciación de Cristo, Fiesta de la Encarnación, Inicio de la Redención, Anunciación de la Santísima Virgen María. Con esta última fue celebrada desde tiempo inmemorial hasta la reforma de 1970. A partir de ese año se la llama "Anunciación del Señor"

**RELATO DE LA ANUNCIACION:**  
Evangelio Lc.1, 26-38

Al sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin".

María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?". El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril ya se encuentra en el sexto mes porque no hay nada imposible para Dios".

María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Ángel se alejó.

Al pronunciar su "sí" total al proyecto divino, María es plenamente libre ante Dios.

Él pone el destino de todos en las manos de una joven. El "sí" de María es la premisa para que se realice el designio que Dios, en su amor, trazó para la salvación del mundo.

La Virgen colaboró por su fe y obediencia libres a la salvación de los hombres. Ella pronunció su "que se cumpla en mí" ocupando el lugar de toda la naturaleza humana. Por su obediencia, Ella se convirtió en la nueva Eva, madre de los vivientes.

Así, María, con su modo de actuar, nos recuerda la gran responsabilidad que cada uno tiene de acoger el plan divino sobre la propia vida. Obedeciendo sin reservas a la voluntad de Dios que se le manifestó a través de las palabras del Ángel, se presenta como modelo para aquellos a quienes el Señor proclama bienaventurados, porque "oyen la palabra de Dios y la guardan" (Lc.11,28)



**El Cuento**

**El Convicto Liberado**

Una historia que nos enseña a reconocernos pecadores.



Cada año, con motivo de las fiestas de aniversario de su coronación, el rey de un pequeño condado liberaba a un prisionero. Cuando cumplió 25 años como monarca, él mismo quiso ir a la prisión acompañado por su Primer Ministro y toda la corte para decidir cuál prisionero iba a liberar.

- "Majestad", dijo el primero, "yo soy inocente pues un enemigo me acusó falsamente y por eso estoy en la cárcel".  
- "A mí", añadió otro, "me confundieron con un asesino pero yo jamás he matado a nadie".  
- "El juez me condenó injustamente", dijo un tercero.

Y así, todos manifestaban al rey las razones por las que merecían precisamente la gracia de

ser liberados.  
Había un hombre en un rincón que no se acercaba y que por el contrario permanecía callado y algo distraído. Entonces, el rey le preguntó: "Tú, ¿por qué estás aquí?"

- El hombre contestó: "Porque maté a un hombre majestad, yo soy un asesino".  
- "¿Por qué lo mataste?" inquirió el monarca.  
- "Porque estaba muy violento en esos momentos", contestó el recluso.  
- "¿Y por qué te violentaste?", continuó el rey.  
- "Porque no tengo dominio sobre mi enojo"

Pasó un momento de silencio mientras el rey decidía a quien liberaría. Entonces tomó el cetro y dijo al asesino que acababa de interrogar: "Tú sales de la cárcel".

- "Pero majestad", replicó el Primer Ministro, "¿acaso no parecen más justos cualquiera de los otros?"  
- "Precisamente por eso", respondió el rey, "saco a este malvado de la cárcel para que no eche a perder a todos los demás que parecen tan buenos."

El único pecado que no puede ser perdonado es el que no reconocemos. Es necesario confesar que somos pecadores y no tan buenos como muchas veces tratamos de aparentar.